

Excelsior

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

Registrada en la Administración de Correos como
correspondencia de segunda clase.
TERCERA EPOCA

A. GARCIA
Editor-Prop.

ADMINISTRACION
Sta. Potenciana 32

NUMERO 884

MANILA—10 DICIEMBRE, 1930

AÑO XXVII

MOSAICO DECENAL

Nos vemos y nos deseamos para dar cabida en este Mosaico a todos los acontecimientos de la decena, uno de los cuales—la visita a Manila del buque-escuela de Guardia marinas español «Juan Sebastián de Elcano»—nos ofrece material en exceso para hacer no uno, sino varios mosaicos.

Apenas anclado en bahía el hermoso y moderno buque hispano, y de cambiados los saludos oficiales de rigor, comenzó la serie ininterrumpida de fiestas y agasajos a su oficialidad y guardias marinas.

jos que se escapan a nuestra memoria, fueron otros tantos motivos para que todos los elementos de nuestra sociedad testimoniaran a los puntoneros marinos españoles las vivas simpatías que durante su corta estadia en Manila han sabido granjearse. Y, en correspondencia a tan caluroso recibimiento, la recepción a bordo del «Juan Sebastián de Elcano», que en la mañana del 9 del actual, levó anclas para continuar su viaje de práctica, dejando de su paso un recuerdo imborrable...

Nota también sobresaliente de la decena ha sido la llegada a Manila de su Alteza Real el Príncipe Purachatra de Siam, que está siendo



El comandante del «J. Sebastián de Elcano», rodeado de distinguidas señoritas y caballeros de nuestra sociedad, y algunos oficiales del buque, durante la brillante recepción dada a bordo del mismo.

Foto—EXCELSIOR (Ovejas)

Y los *tes danzants* dados en el «Army & Navy Club», en la Sociedad de Tiro al Blanco de Manila y en el Club Alemán, por el general Hines, comandante en Jefe de las fuerzas de los Estados Unidos destacadas en Filipinas, por el Alcalde de la Ciudad, y por la colonia alemana de la capital, respectivamente; y el gran baile de gala del Casino Español; el baile de la Peña Ibérica; el suntuoso banquete dado en la Casa de España por el cónsul general de nuestra antigua Metrópoli; el vino de honor de la comunidad británica en el Manila Club, y, en fin, todos los restantes agasa-

objeto de distintos agasajos por el elemento oficial y civil de la capital.

Nuestra sociedad se prepara para celebrar con la mayor animación las Navidades, siendo ya considerable el número de fiestas que se anuncia han de celebrarse durante el mes.

Pero, desafortunadamente, esa animación no alcanza al parecer, a la vida económica del país, que sigue atravesando la crisis iniciada meses atrás.

Por lo menos «a mal tiempo, buena cara», como reza el refrán.